



CURSO ANUAL

EOL SECCIÓN ROSARIO

Desgrabación de la 5ª clase del Curso Anual EOL Sección Rosario: "Sexualidad, Amor y Deseo en la Enseñanza de Jacques Lacan".¹

22/5/2012 - ROBERTO BERTHOLET

Buenas Noches. Vamos a continuar. Antes de empezar la clase dos o tres cosas; una es que ya tenemos fecha del trabajo que vamos a hacer, organizado por la Sección; vamos hacer en conjunto todos los miembros, adherentes y participantes un Coloquio Seminario abierto al público. Va a estar titulado la Dirección de la Cura, van a ser dos. El primero el sábado 1 de Setiembre y el segundo el viernes 2 de noviembre, para que puedan agendar.

La estructura del Coloquio Seminario, es muy interesante, es un trabajo intensivo, para el 1º el invitado será Juan Carlos Indart de Buenos Aires y para el 2do. Jorge Chamorro. Cada uno se encargará de exponer el Argumento del texto, que no va a ser el único, seguramente, el texto de Jacques Lacan de 1958 la Dirección de la Cura, ellos van a presentar, cada uno, en cada ocasión el Argumento y va a ver tres instancias de trabajo:

- 1) Disciplina del Comentario: implica recortar un párrafo y trabajar intensamente un texto y trabajarlo intensamente palabra a palabra
- 2) Perspectiva del Concepto: implica ubicar otro párrafo y ubicar lo que quiere decir ahí Lacan en relación a un horizonte conceptual, horizonte de elaboraciones relativas al Psicoanálisis o de disciplinas contiguas que enriquezcan al mismo texto.
- 3) Lógica de la Cura: implica presentación de materiales clínicos en función de ilustrar o poner en cuestión, darle la dimensión que tiene que tener, también, un párrafo del texto de Lacan.

La disciplina del comentario, la lógica de la cura y perspectiva del concepto es la estructura del Coloquio Seminario

Están todos invitados, ya les vamos a informar los párrafos que se van a considerar en la discusión y con el agregado que son las Jornadas Anuales de la Sección a realizarse el 3 de noviembre, falta el título convocante.

El texto la Dirección de la Cura va a ser un texto que vamos a considerar en el Curso, vamos a estar en el tema del Coloquio Seminario.

A su vez mandamos por facebook que los grupos de re-trabajo empiezan el 7 de junio, están todos invitados a venir; sería bueno que nos facilitarían la organización que avisen los que desean venir y los que quieran sumarse a último momento serán bienvenidos. Esto no es obligatorio hacer, la Sección los invita, a aprovechar el Curso agregándole la instancia del re-trabajo.

Pregunta: se puede grabar el espacio de re-trabajo?, imagino que sí el tema es la desgravación de eso, no habría inconveniente es algo que suma al formato del Curso. Sería el jueves 7 de junio a las 20.30.

¹ Versión no revisada por el autor.

Por qué el re-trabajo? Porque puedan leer las clase e invitarlos a ir a las referencias que se han hecho o las que se han agregado en facebook. Es para que Uds. puedan sumarse al re-trabajo y participar. Siempre una segunda mirada, ver con detalle algo que en la marcha del Curso, no hay tiempo para decir tanto recorrido, en la segunda instancia pueden tomar esos detalles que son importantes, están todos invitados y sería un gusto encontrarnos, jueves por medio, 1º y 3º Jueves 20.30; va a estar el re-trabajo a cargo de los colaboradores y va a estar animado por Uds. que vengan con alguna lectura, alguna pregunta, alguna duda de lo que hemos estado viendo y que se pueda trabajar.

Nos ubicamos al final el Seminario 3. Ya había anunciado para hoy, que íbamos a trabajar el falo, la fobia y el fetiche, para entender porque Lacan toma la fobia y el fetiche; la fobia campo de la neurosis, el fetiche campo de las perversiones. Pero antes venía de la psicosis, en el Seminario 3 había trabajado la psicosis y esta secuencia ya nos dice algo.

El campo de la psicosis Lacan lo había considerado, retomado a Freud-Caso Schreber-, desde tres o cuatro grandes ejes conceptuales. Uno es el de las identificaciones, otro es desde la desestabilización del campo imaginario por algo que no está funcionando, operando en el campo simbólico; defecto de una operación simbólica es la desestabilización de lo imaginario y venía Lacan de lo que habíamos visto en las tres primeras clases, habíamos visto el acento enorme a lo simbólico para la clínica Psicoanalítica, dejando en un cierto relegamiento a lo que hace a lo imaginario.

Había dejado al imaginario como el formador del narcisismo, el narcisismo, dicho rápidamente, funda por identificación imaginaria la construcción del yo, por identificación con la imagen del otro que a partir de este se construye como semejante, falso semejante porque primero es el otro, la imagen del otro, del cuerpo del otro aparece completo y en un segundo momento lo que me permite construir la imagen del cuerpo propio.

Venía del narcisismo y del estadio del espejo y ponía el acento, frente a esto, en la palabra y lo simbólico.

Con la psicosis lo que encuentra es que si este es el campo de la imagen i(a) del otro lado Lacan pone el campo de la Verdad y es ahí donde ubica al gran Otro-A- y las identificaciones, estaban para Lacan, del lado de lo imaginario la identificación privilegiada que es la identificación narcisista.

En el Seminario 3 hace intervenir al Padre de tal manera es que lo que nota Lacan que por su no intervención, hay algo que de esta identificación imaginaria queda, lo que Freud se preguntaba en Introducción al narcisismo-; lo que dice en el seminario 3, lo que se preguntaba Freud sobre el delirio de grandeza, que el adulto normal muestra amortiguado- Freud capítulo III- de Introducción al narcisismo.

En el adulto normal, en la psicosis, el delirio de grandeza no se muestra amortiguado y esto se ve francamente en el desencadenamiento.

Hay, entonces, una operación que Lacan en el Seminario 3 atribuye al Padre, un agente simbólico para que intervenga, regulando lo que tiene que perderse, se tiene que perder el delirio de grandeza.

Entonces, como conclusión, retomando lo que decía Freud, lo que encuentra Lacan es- en Schreber-, hay un empuje a la feminización por que es la identificación al falo, hay un deber ser el falo. Acá hace intervenir al padre y en el Seminario 4 y al final del tres hay dos líneas de elaboración-desde la mitad del Seminario 3 en adelante-, una es sobre el falo y la otra es sobre la histeria. De la histeria dice que sufre, el sujeto histérico sufre de la falta de identificación narcisista que la ubique siendo una mujer o sea le atribuye Lacan, en el seminario 3, a un problema que la identificación narcisista a falta de la cual, la histérica sufre de esta, esta falta de identidad femenina y se pregunta por su sexo, quizás, una línea de trabajo en el Seminario 3 y la otra que Jacques Alain Miller, cuando edita y establece el texto titula “ El falo y el meteoro”, que implica el falo, llamativamente no para el hombre, sino el falo para la madre y el falo para las mujeres.

Esta es la puerta de entrada al Seminario 4, para pensar la sexualidad, al falo-Seminario 4- lo vamos a encontrar más referido al falo femenino, falo materno, aquel que no estás. No al falo del que tienen, no al falo masculino.

Freud había empezado por aquel falo-falo masculino-, por eso había hablado de este complejo de castración que permitía al niño salir del complejo de Edipo, porque estaba amenazado, entonces, lo que Freud elabora es la lógica a partir de la posición masculina con el falo.

Muchos años después va a ir hacia lo que quedaba pendiente, en deuda, que era la sexualidad femenina, bajo la lógica del Edipo, el falo y la castración. Muchos años después va por lo que estaba pendiente la sexualidad femenina, la castración y el falo.

Lacan entra al Seminario 4 por la vía del falo de las mujeres y le resulta más evidente, a donde tiene que encontrar algunas respuestas y es en las perversiones, por qué? porque en la perversión implica, para el perverso, el deseo de preservar el falo de la madre, en líneas generales. Y entonces, el fetiche implica y de ahí fácilmente lo encuentra, para lo cual apela al fetiche, el trabajo que el fetichista se toma en el campo de la sexualidad. Y en ese sentido tenemos que reconocer que el falo es un mixto entre lo imaginario y lo simbólico, pero lo va a encontrar en el campo imaginario y va a resultar de esto, para el campo de la neurosis, cualquiera de la que se trate, una identificación no narcisista, una identificación que no se explica por la estructura del estadio del espejo, sino que se trata de una identificación con el falo, ya sea consumada, como en el caso del delirio de grandeza o en el deseo de serlo como en la neurosis.

El falo en el Seminario 4 se introduce como el corazón mismo de la identificación, el motor, aquello que empuja a la identificación y esto al mismo tiempo convierte a este falo en el significado que da denominador común a todo el campo simbólico. Justamente lo que antes quedaba fuera de lo simbólico ahora está en el corazón mismo de lo simbólico.

Este es un enorme cambio en el armado, en los paradigmas con los que se maneja Jacques Lacan en estos tiempos.

Si comparamos lo que habíamos estado viendo al final del Seminario 2, toda lo sexual, libidinal es imaginario y por lo tanto queda fuera de lo simbólico; **hay una oposición última en el Seminario 2** que es que todo lo que fuera en referencia al falo freudiano, como concepto freudiano, a esta altura de la elaboración de Lacan quedaba depreciado. O sea, poco le importaba trabajar en esas perspectivas a Lacan.

En el Seminario 3 cuando retoma su interés por la psicosis la necesidad de situar al padre como agente de una operación simbólica, de tal magnitud, que en las psicosis esto hace que retome todas las consideraciones del Edipo y del falo.

En el Seminario 3 es que el falo no aparece del lado del portador sino el falo como meteoro, por eso el acento en qué quiere decir que no hay nada que lo regule, que no está acotado; es aquello que hace que la metonímica fálica pueda ser infinita, no es la metáfora, que la ubica- a la metáfora- cuando se refiere al deseo de la madre DM por tener un hijo. Hay dos formas, ese hijo es falo metonímico o falo metafórico. Si es falo metonímico no va a representar sino el sustituto del falo que ella no tuvo. El falo metafórico, en cambio, implica que es la metáfora del amor por un hombre. Falo metafórico no es el sustituto, el hijo no vale como falo que ella no tuvo, sino que es por el amor al hombre que desea que le dé un hijo a ella, y ella darle un hijo a él.

Al DM-deseo de la madre- le debemos atribuir el falo metonímico, este DM que no incluye al Otro-al hombre, necesariamente, en la clave de su deseo. El DM se refiere a ese falo metonímico, consecuencia de la envidia del pene para Freud y para Lacan también que es consecuencia de la envidia del pene. Lacan es freudiano a esta altura.

Para que recordemos la sexualidad femenina, el DM es consecuencia de su castración infantil, el menos fi es el modo en que Jacques Lacan escribe la castración.

¿Cómo se organiza para la niña la llegada a esto?, dice Freud que hay dos dimensiones de la sexualidad pre edípica, el Edipo viene como segundo momento; para la niña esas dos dimensiones son la ligazón –madre-pre edípica-con la madre y la satisfacción masculina que la niña ubica en su cuerpo, en una zona privilegiada del cuerpo. La cuestión es que para llegar a recorrer el Edipo tiene que cambiar, la niña, de objeto y de zona. Trabajo que no tienen que tomar el hombre. En el hombre es la madre la que continúa hasta la salida del Edipo y la zona es la misma.

En la niña este doble trabajo implica al padre, y lo que Freud, cambio de zona, es el pasaje del clítoris a la vagina, es la condición para lo femenino, para vivir y para ser habitada por lo femenino.

En la idea de Freud lo femenino termina en la maternidad. Critica a Freud en este punto, Lacan no está de acuerdo. Lo femenino no se identifica con la maternidad, pero reconoce que para entrar al Complejo de Edipo tiene que operar la castración en la niña, que no es complejo de castración, no es amenaza como en el niño, sino que entra al Complejo de Edipo por esta angustia que toma la forma, que Freud denomina, envidia fálica. Entra al complejo de Edipo de esta manera y el deseo fálico, envidia-es un término fuerte y no por casualidad lo trabaja Freud y no retrocede- ubica como envidia, un modo de deseo. Este deseo va a recorrer la vida femenina toda la vida, toda su existencia.

Freud destaca que esta envidia fálica está habitada por un menos y es con este menos que tiene que hacer toda su vida. Y los hombres también están habitado por un menos, seguro, y no lo llevan mejor en el momento que cree que no. Que creen que nada les falta, hacen el esfuerzo para creerse que no; pero un dato del cuerpo a una parte, a las mujeres. les hace hacer un trabajo de una forma y a los hombres lo imaginario del cuerpo significantizado en el falo, elevado al significativo falo, una imagen en el cuerpo propio, les hace trabajar con eso, también, toda su vida.

Tener o no tener no es un dato menor en la experiencia humana.

En principio nada indica que a uno y a otro le vaya más liviano, y le vaya mejor. Podríamos decir con Freud y con Lacan todo ser humano, hombre y mujer, tiene un trabajo importante que hacer, ya sea tenga o no tenga. La virilidad no es sencilla como la femineidad, tampoco, lo es. De hecho las dos se tienen que construir, no son datos iniciales, ni dados, ni heredados, ni asegurados por ninguna imagen. Es cómo se vive la relación con el Otro, como se vive la sexualidad, como se vive el campo de los encuentros y desencuentros.

Bueno, voy a ser más claro sobre esto.

La importancia de la sexualidad femenina en el Seminario 4, si comienza diciendo que del objeto del que se trata es el que falta, al mismo tiempo va a tomar al falo como objeto privilegiado, como gran objeto en cuestión. Y lo que destaca es que por el hecho de no estar, en las mujeres y en las madres, es operante.

O sea que podemos decir que el NP- primero es del padre-, decía en el Seminario 3, que el que opera es el Padre, destaca el NP; lo que el Seminario 3, primero, el nombre es del Padre, en el Seminario 4, el falo primero es de la madre.

Cuando pensamos el destino infantil, el niño/a, del falo del que se ocupa es del falo materno. De eso está preocupado y aún, dice Lacan, en el seminario 4 que esa preocupación y del falo materno, eso condiciona la operación del NP, también.

Pero todo esto da a entender que se trata del falo materno o de las mujeres, el falo es una expresión de una falta y por eso las perversiones son de lo que va a trabajar en el seminario 4 y el fetichismo en particular.

El texto del fetichismo de Freud-tiene expresiones maravillosas, hasta la ironía que se permite Pág. 147 tomo 21 dice:....” *Y si ahora comunico que el fetiche es un sustituto del pene sin duda provocaré desilusión, por eso me apresuro a agregar que no es el sustituto de uno cualquiera, sino de un pene determinado, de un pene muy particular que ha tenido gran significantividad en la primera infancia, pero se perdía más tarde, esto es el fetiche está destinado a preservarlo de su sepultamiento ...”, en la página 148 ...” el fetiche es el sustituto del falo de la mujer, de la madre y que el varoncito ha creído y al que no quiere renunciar...”*

Es de ahí, Lacan parte de ahí en el seminario 4 para considerar el falo y la importancia que tiene en la clínica.

Porque el fetiche ya es una respuesta a la falta de falo. Lo que dice Lacan en el seminario 4, que es el velo. En el seminario 4 dice Lacan, el fetiche es un velo a la castración femenina, materna y ahí compara con la fobia, la fobia no es un velo, la fobia es una muralla, el objeto que causa el horror tiene su presentación en el objeto fóbico y entonces genera esta muralla, que es la fobia.

El fetiche lacaniano es una imagen proyectada sobre el velo que oculta a la falta.

Por eso entendemos que, también, en el seminario 4 Lacan se ocupe del falo, en la vida humana, no por la homosexualidad masculina, donde está en exceso, hay uno de más, al menos, sino que se ocupa del falo en la homosexualidad femenina dónde no está presente, pero organiza la homosexualidad femenina, destaca el falo y a la falta por que hace al deseo y a los síntomas. Volvemos sobre lo que había trabajado en el estadio del espejo la imagen del cuerpo propio, que es el narcisismo por la identificación imaginaria.

Decimos que la imagen i(a) del cuerpo propio muestra que antes de la misma que se construya había una falta de yo de i(a), de imagen y podemos escribir así, el moi -yo habitado por un menos; por eso en cuestiones de imagen somos inseguro, la verdad de la imagen siempre es la falta. Podemos decir todo lo que antes había desarrollado sin referirse a la castración, la imagen narcisista la razón, la verdad de esa imagen es la castración, hay ahí todo un desarrollo de la relación entre el narcisismo y el falo y como el deseo nunca es realizado, es el deseo de ser el falo. En la psicosis se presenta como la feminización, no hay identificación al falo. Ser el falo, esto es el afán neurótico, deseo de ser el falo y trabaja incansablemente y hace a la comedia de enredos de los sexos cuando se juega el falo y la castración.

Pregunta, ¿ésta fórmula es tanto para el hombre como para la mujer?

Sí, este menos es de cualquier ser humano. Ocurre que acá tenemos consecuencias a nivel de lo que uno ve en la clínica, la consecuencia que tiene la imagen del cuerpo, que puede llevar, para la histeria, puede llevar, esfuerzo permanente, en término de nunca verse atractiva o femenina o cómoda.

También de la histeria, el descuido de la imagen del cuerpo, es el otro extremo, que pone en evidencia un problema con la castración. Entonces lo que va a trabajar en el seminario 4, lo mismo lo retoma con las tres categorías de la falta: privación, castración y frustración.

Todo el trabajo que se toma Lacan para ubicar siempre el falo por el lado femenino, cómo se las arregla cada uno con el falo faltante de la madre, porque todo el trabajo que se toma el niño/niña es darle, brindarle ese falo que le falta a la madre y se lo brinda de distintas maneras.

En todos los síntomas fóbicos, dice Lacan, en el Seminario 4, no hay una intervención paterna que brinde un alivio a ese trabajo y si lo hay, no es suficiente, entonces los síntomas fóbicos vienen a hacer un trabajo psíquico frente a ese esfuerzo que hace el niño/niña frente a la castración de la madre.

Es interesante pensar por el otro lado en el fetichismo y porqué una mujer se convierte en deseable para un hombre. Si no lo pensamos como algo natural. Si queremos explicar la lógica del deseo masculino tenemos que localizar en la imagen del cuerpo de una mujer se convierte en algo de un rasgo fetiche para él convertir y algo que eso sea un velo frente a la castración, entonces aparece el deseo de ese hombre a esa mujer.

Eso lo evita caer en la homosexualidad dice Freud, acota una alumna.

El velo frente a la castración de una mujer. El hombre necesita ubicar un detalle en la mujer para desearla ubicar un detalle que erige en fetiche. Cada hombre tiene sus detalles que no valen universalmente y que la convierten muy atractiva, en deseable, detalles en sintonía con el Otro de la cultura y que las mujeres destacan para hacerse desear, por ejemplo el cabello culturalmente promovido como objetos separados.

Pregunta ¿esos detalles son femeninos o masculinos? Recuerdan lo femenino de la madre?

Si recordaran la madre y lo femenino de la madre, causarían horror, más bien, son la condición para que la castración sea ubicada en la mujer, porque no se la niega, de tal manera que ahí empieza la dialéctica del don.

¿ tendrá que ver con esto que como no lo tiene al falo, pero tiene esto otro?

No es como consuelo, no, no

Porque este detalle que tiene, el sujeto femenino, como el fetiche es algo que se idolatra, en los pueblos que el fetiche es un elemento en la cultura idealizado, idolatrado y al mismo tiempo un elemento protector. No tiene que ver con lo sexual para estas culturas. El fetiche para algunas poblaciones africanas, funciona el fetiche, como elemento de culto y adoración al que se le pide protección ante las inclemencias del tiempo, del clima.

De ahí que Freud lo toma de la psiquiatría de la época, el fetiche tiene esa doble característica, no por casualidad, el fetiche femenino ubicado, por el hombre, en el cuerpo de la mujer es algo que se sobrevalora y al mismo tiempo es algo que protege. Si cumple esta doble función, es posible, entrar en la dialéctica, para el hombre, entrar en la dialéctica del don, que significa darle lo que no tiene. Algunos hombres de una manera más bruta, algunos más amorosa, amablemente, más caballeros, pero es la lógica del don. Puede ser la forma inconsciente del hombre de asumir la castración en la mujer. Es la lógica que puede hacer el hombre en ese encuentro con una mujer.

Y las mujeres tienen fetiche?

Freud dice que no. La misma lógica de la castración infantil no facilita la construcción de fetiche, porque en las mujeres no hay ningún peligro de amenaza de castración, sino que son otros los problemas del deseo y no construyen algo del fetiche.

Hay dos modos en que podemos imaginar el fetiche en las mujeres; una es que podríamos preguntarnos, no lo afirmo, esto que Lacan da a entender, en "Dos notas sobre el niño a...", que está en los Otros Escritos, donde se refiere que el niño, para una mujer, puede ser el fetiche, objeto de adoración y de protección. Son esas madres que sobrevaloran a su hijo/a y al mismo tiempo sostienen a salvo del riesgo de la castración y el niño/a puede funcionar como objeto fetiche, no por lo femenino, pero sí para las que son madres.

El otro caso podría ser la queja femenina cuando hay una reducción de la potencia masculina, algo afecta a la potencia sexual, laboral, hay fuertes críticas, reproches de la mujer, esto da a entender que, el falo del hombre, ella lo tenía como fetiche y cuando falla este falo, la angustia. Vendría a ocupar el lugar de fetiche para ella.

Y sobre el tema del fetiche es muy interesante tomar en cuenta algo de esta época en el volumen del VIII Congreso "El orden simbólico del siglo XXI" Scilcet Pág. nº, escrito publicado por Pierre-Gilles Guéguen sobre el fetichismo, interesante al final cuando dice: *"Lacan ha subrayado con fuerza dos rasgos de nuestra civilización, por una parte, el declive de la función paterna y de la función normativa de lo simbólico edípica y, por la otra parte la incidencia de lo real de la ciencia en los objetos que proliferan. Vivimos en un mundo del fetichismo generalizado, no solamente fetichismo de mercancía que Lacan reconoce a Max haberlo escrito, sino también fetichismo de la imagen mediante las pantallas que hacen a lo "virtual".*

"Como han observado Freud y Lacan, la castración es inalcanzable, sin embargo solo el análisis puede aligerar a los sujetos del goce en exceso alimentado por la enfermedad de la civilización, reforzado por las técnicas de la mirada y de la voz. Vano es querer que desaparezcan, pero es cada vez más urgente ofrecer a los sujetos angustiados por ellas las posibilidades de sustraerse a ellas."

En el S 10 es uno de los mejores formas de objeto "a" por que causa el deseo, la época hace que se promueva este fetichismo de la mercancía que genera angustia permanentemente, genera posición de consumismo que no es más que satisfacción pulsional y hace a la descripción de la época.

Ahora seguiremos con el pasaje del esquema L al grafo del deseo desde el Seminario 5 que nos va abriendo diferente perspectivas hasta el Seminario 10 y 11.

Como conclusión falo, fobia y fetiche es el punto nodal, y lo que tiene que tramitar cualquier hombre y cualquier mujer, es la femineidad.

La femineidad no la tienen que tramitar solamente la mujer, todo lo que hace y se refiera a la femineidad, debemos entenderla en dirección directa con la castración. Si uno lee a Lacan con esta perspectiva va a entender por qué Lacan va a necesitar el concepto de objeto a.

Al final del seminario 3 leemos como el falo lo considera para la sexualidad femenina y no masculina.

Podemos comparar el objeto fóbico angustia, provoca rechazo y temor, el objeto fetiche todo lo contrario, lo notable que Lacan los compara y los reúne respondiendo al mismo factor de estructura.

Si en el seminario 3 requiere del Padre para entender la psicosis en el seminario 4 necesita a la madre para entender el falo y todas las consecuencias de introducir el falo agregándolo, porque es la posición del sujeto con la sexualidad y es un aporte agregado del axioma primero de Lacan que el inconsciente está estructurado como un lenguaje y venimos del inconsciente está estructurado como un lenguaje y le agrega al mismo tiempo se trata del sujeto y sexualidad o sea de falo y castración y este agregado hace que todo lo que consideraba el campo simbólico, se conmueva, y por eso necesita inventar **el grafo del deseo. Este es la combinación de el inconsciente está estructurado como un lenguaje más la sexualidad, falo y castración.**

El inconsciente está estructurado quiere decir que una secuencia significativa toma su significación retroactivamente, el campo, la dimensión del gran Otro A y hace que retroactivamente haya un significado que viene de este gran Otro- s(A)-. Y es lo que nos pasa cuando hablamos, cuando ocurre en una sesión de análisis, solamente a posteriori puedo entender algo de lo que quise decir, si esto es lo dicho, en la línea horizontal, de secuencia diacrónica, si esto es lo que dije; el vector retroactivo produce un punto de basta, punto de escansión, que se detiene este vector retroactivo y produce una significación retroactiva y se genera una tensión entre lo que dije y lo que quise decir. Esta tensión es condición del ser humano habitado por el lenguaje.

Habitado por el lenguaje se quiere saber el sentido de algo a posteriori, nunca al mismo tiempo entiendo que quise decir esto. Implica un encuentro con una falta, la experiencia de análisis es la que el paciente dice y lo se descubre lo que quiso decir, es la expresión de la falta bajo la forma del no saber que tenía este sentido. No sabía que iba a decir eso, que lo que iba a decir tenía de última este sentido.

Esta es una operación significativa, muy simbólica, se dan cuenta que es la primera cadena significativa pero subyacente a esto, está el moi-yo y la imagen especular i(a) que siempre está acompañando en cada uno, aquel que habla, esta es una primera división. El yo quiere decir algo, no habitado por la castración, esta la falta y el yo no lo sabe.

El moi-yo ubicado en el campo imaginario, quiere decir algo no habitado por la castración, está la falta pero no lo sabe, y el moi-yo cuenta algo.

La condición para que alguien pueda empezar un tratamiento, una experiencia de análisis, y es que esto pueda abrirse un poquito, diciendo lo que tenga para decir no todo está ubicado aquí. Cuando dice tengo claro lo que me ocurre, ahí no hay chance de que ocurra un efecto retroactivo de sentido. Pero estos cuatro son los cuatro puntos del esquema L, lo imaginario entre el moi-yo y la imagen i(a) y la línea simbólica entre el Otro- A y el sujeto-S.

Hasta ahí estaríamos con los cuatro elementos necesarios para distinguir digo esto y yo sé lo que digo y digo algo y veré lo que significa lo que estoy diciendo. Este es el esquema mínimo. Acá podemos ubicar el inconsciente saber. Es un esquema muy fuerte, no hay que agregar más de como pensamos al psicoanálisis, esto no es suficiente, no es suficiente pero es el paso inicial.

Por qué se empieza un psicoanálisis? Porque el yo-moi no entiende algo de lo que le pasa, hay distancia entre algo de lo que no tiene sentido y su yo. Nos encontramos en alguna posibilidad de intervenir y de ocupar algo en este lugar Otro A, por que el yo-moi no está enterito. Se escucha: que mejor que yo mismo me voy a conocer, u otro diga que puedo ser tu padre, lo imaginario no facilita la construcción de la transferencia. O, sino la otra versión yo no voy a ir porque yo no quiero tener más problemas de los que tengo, más confusión cuando me pongo a pensar, me quedo con los problemas que ya manejo.

Este movimiento, a nivel transferencial, no es fácil que ocurra, puede darse y cerrarse.

Para avanzar en la próxima lo que me interesa es porque le agrega un recorrido que va hacia una dimensión del Otro A que no es este Otro A- completo, sino que tienen que ver con Otro tachado A/. Otro-A/ que está habitado por algo que me angustia, que es algo incierto, que no reconozco claramente que quiere, que no me resulta nítido, para qué?, que no llego, que la pregunta que se hacía, que intenciones tiene Ud.? y la respuesta de Woody Allen, son siempre las mejores, sexuales. Tiene un primer movimiento de angustia, el alivio es lo cómico, el aspecto cómico.

La pregunta qué intenciones tiene Ud.?, es siempre la pregunta para qué me quiere? A título de que estoy para Ud.?, Che Vuoi? esa pregunta, que no es necesaria que sea clara, inconsciente, muchas veces se la evita; no se vive situaciones para evitar esta pregunta, para no vivir la angustia, en ciertos momentos porque siempre convierte esta apertura que hace que el Otro se convierta en algo extraño, en algo que no es en el nivel del Otro-A completo, en el nivel del tesoro de los significantes que me de garantía, lo que me puede venir a decir la verdad de la verdad.

Pasando por ese otro plano desaparece la garantía, desaparece la verdad de lo verdadero y lo que se abre es lo que queda, queda el campo que se abre, el campo de la angustia.

Veremos la perspectiva de esto en el seminario 5 por qué Lacan tiene necesidad de construir el grafo del deseo, la necesidad de avanzar hacia un campo que Freud no había explorado tan nítidamente.

Nos vemos, entonces, el martes próximo con el seminario 4 y seminario 5.

Gracias!